

VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

Título: El paisaje en Matadero

Title: Landscape in Matadero

Autor / Author: Anna Astor Blanco

Universidad del Turabo

Resumen: El paisaje protagoniza dos recientes exhibiciones en el espacio Matadero Art, en las cuales diversos artistas proponen un reto a la historia de este género y también abren el debate acerca de los daños que el espacio natural sufre de la mano del ser humano.

Abstract: Landscape is protagonist in two recent exhibitions in Matadero Art, where different artists challenge the history of this genre, opening a discussion on how nature is being damaged by human beings.

Palabras clave: Alexandra Santos, Bárbara Díaz Tapia, Javier Orfón, Matadero Art, Paisaje, Anna Astor Blanco

Keywords: Alexandra Santos, Bárbara Díaz Tapia, Javier Orfón, Matadero Art, landscape, Anna Astor Blanco

Sección: Exhibiciones / **Section:** Exhibitions

Publicación: 15 de junio de 2015

Cita recomendada: Astor Blanco, Anna. "El paisaje en Matadero", *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 15 de junio de 2015, humanidades.uprrp.edu/visiondoble

Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte
Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras
13 Ave. Universidad Ste. 1301
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596
vision.doble@upr.edu
<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>
<https://revistas.upr.edu>



U P R R P

El paisaje en Matadero

Anna Astor Blanco

Universidad del Turabo



Exhibición *Ecogate* en Matader Art, 2015.

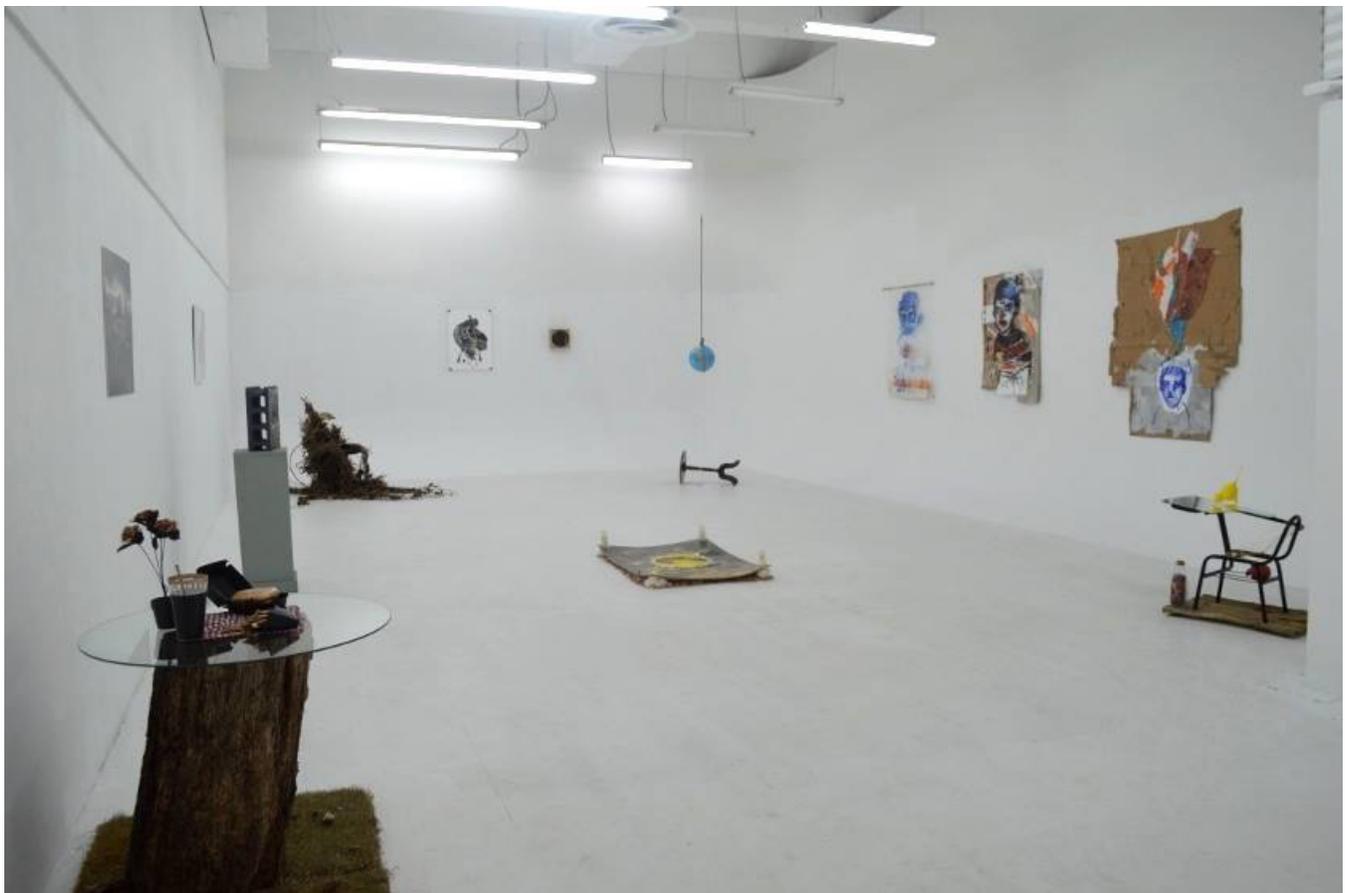
Chaos is more interesting than order

—Ursula von Rydinsuard

El espacio expositivo Matadero de Jorge Fusaro, localizado en Guaynabo, llevó a cabo recientemente dos exhibiciones que abordan el tema del paisaje: *Ecotage* y *Formas de volver*.

La exhibición colectiva *Ecotage*, curada por Dianne Brás Feliciano, propone frontalmente un diálogo con la ecología. Es una llamada a las armas por distintos artistas que trabajan con asuntos relacionados con el medio ambiente a través de sus obras. Se trata de un debate vigente,

el cual se convierte en uno políticamente controversial, ya que muchos partidos conservadores no admiten el daño que el ser humano está causando a nuestro planeta. Entre las diversas manifestaciones de arte visual presentes en la exhibición, encontramos obras creadas por el uso de medios tradicionales, como sería la pintura, y de sus variaciones contemporáneas tales como la instalación y, en algunos casos, el ensamblaje. “Muchos artistas han abordado el tema del desastre ambiental, producto de la visión antropocéntrica del capitalismo”, reflexiona Brás en su ensayo curatorial, en el que menciona un elenco de artistas que trabajan o han trabajado este contenido. La palabra *ecotage* —un término empleado con contundencia desde la década de 1970— trata de la combinación de dos palabras: ecología y sabotaje. Como bien nos podemos imaginar, el matrimonio de estas palabras propone u sabotaje a la ecología, partiendo de que el ser humano ha sido el principal culpable del deterioro del medio ambiente. Vivimos en un ecosistema frágil y lo hemos manipulado de manera irresponsable desde la revolución industrial, entre el siglo XVIII y XIX, cuando lugares que eran primordialmente agrarios se convierten en zonas urbanas e industriales. Este proceso tiene un origen eurocentrista, promovido con una conciencia de superioridad, con su cultura de ciencia e innovación estable, con el fin de poder llevar a cabo este cambio social significativo.



Exhibición *Ecotage* en Matader Art, 2015.

El tema del paisaje, antes de los ismos de finales del siglo XIX y principios del XX, era un género considerado de menor rango por la Academia, puesto que una carrera de éxito para un artista implicaba crear obras con temas históricos, bíblicos o mitológicos. La plasmación del paisaje como único protagonista es, en mayor medida, un tema moderno, y antes del siglo XIX la pintura paisajista era dominada grandemente por los franceses y luego por los británicos. El paisajismo recupera la atención que merece luego de que el poeta, crítico de arte y ensayista francés Charles Baudelaire escribiera *Le Peintre de la vie moderne*, en 1863. Dicho ensayo libera al pintor de las estrictas enseñanzas de la Academia cuando introduce la idea del *flâneur*, el paseante, al que el poeta describe como: “Estar fuera de casa y sentirse, sin embargo, en casa en todas partes; ver el mundo, ser el centro del mundo y permanecer oculto al mundo, tales son algunos de los menores placeres de esos espíritus independientes, apasionados, imparciales, que la lengua sólo puede definir torpemente”. Recuperando sus palabras, los artistas deben plasmar el entorno que le rodea y, en el caso de Alexandra Santos y Javier Orfón, protagonistas de la exhibición *Formas de volver*, ambos plasman lo conocido pero añadiendo su propia emoción, derivada de sus experiencias.



Exhibición *Formas de volver* en Matadero Art, 2015.

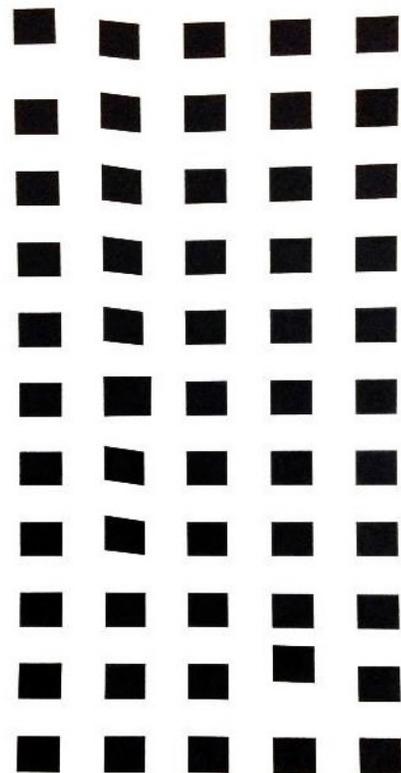
Ecotage presenta un total de diez artistas, entre ellos Edgardo “Acty” Rosa con su obra *Bodegón Corporativo*, una escultura que trata de un tronco convertido en una mesa preparada con una cena de comida rápida. El tono oscuro de ésta nos delata la toxicidad del alimento y también alude al color petróleo, conocido como “oro negro”: la hamburguesa, las patatas fritas y el vaso de plástico remiten a un restaurante conocido en inglés por tener “golden arches”. Bárbara Díaz Tapia, con una escultura de “suelo” denominada *Defloración por cuatro bases*, creada con una variedad de materiales, logra una obra con aspecto alegórico —¿la primavera?— del Barroco europeo [en portada]. La obra en sí presenta un orificio violento, causado por lo que parece una bala. Este rapto es visto quizás como la violación constante que el hombre (el ser humano) le inflige al planeta, drenándolo de sus recursos y destruyéndolo. Finalmente, Antonio “Mabs” Rodríguez, en *La esencia de la decadencia*, demuestra, con una silla que es devorada por unas raíces, que el paisaje perdurará más allá de nuestra existencia, dejando al ser humano como otra etapa más del planeta Tierra.

En *Formas de volver*, una exhibición curada por Sabrina Ramos Rubén, se explora el paisaje campestre y el urbano a través de las distintas visiones de dos emergentes artistas: Alexandra Santos Ocasio y Javier Orfón. Las representaciones de ambos, aunque de aspecto opuesto, exploran el tema de la memoria. Javier, de manera melancólica, indaga los sentimientos nostálgicos de su infancia en dos pueblos pertenecientes al Valle del Turabo: Las Piedras y San Lorenzo. Mientras, Alexandra explora el movimiento de la urbe. Ambos crean un mapa paisajístico de dos momentos muy distintos, marcando escenas de la cotidianidad en sus vidas. Es una yuxtaposición de lo que parece ser libre versus lo restringido, pero al estudiar ambas propuestas, encontramos que sus obras comparten no sólo monocromatismo, sino que también intentan transportarnos a su mundo personal, como si tratara de una comunicación psicológica.

Las memorias de Javier son placenteras, o eso es lo él busca comunicar. Se comportan como relatos fugaces, como una mezcla inocente entre memoria e imaginación. Son escenas del campo rural de su niñez. Su paisaje es el campo verde y frondoso de pueblos del centro de la Isla. Estos paisajes son lugares de retorno psicológico y emocional, y así es como lo indica el artista en la declaración de su obra, en la que destaca que tienen como fin “sacar de mi memoria recuerdos de personas y espacios que fueron importantes para mi desarrollo humano”. Orfón tiene la valentía de llevarnos a estos recovecos de su pasado, el cual se nos impone con un sabor agridulce. Las formas orgánicas de su obra parecen respirar como seres vivos. Estos dibujos parecen una neblina psicológica, aquella que aparece cuando intentamos extraer un recuerdo de la entrañas de nuestra mente y lo primero que surge es una visión lejana que se hace nítida cuando comenzamos a recontar.

Las piezas de Alexandra Santos son meditativas. Nos perdemos, al principio, en la perfección y en la distribución de las distintas formas geométricas, pero al estudiarlas de cerca percibimos variaciones de cómo se comporta la ciudad. La obra de Santos es un mapa monocromático del crecimiento de la cuadrícula de la ciudad. Su obra es repetitiva, aludiendo a la monotonía del ir y volver de su espacio laboral, un espacio que, para algunos, les roba el disfrute de la vida. Este espacio negativo aparece como caminos por donde se puede pasear, creando metafóricamente

la topología de la ciudad. Ramos, la curadora, explica en el texto de la muestra cómo “el valerse de un lenguaje abstracto/*opt*/minimalista se presta para articular su propia experiencia sensorial, una experiencia enraizada en la confluencia de su cuerpo con la ciudad”. Este es, sin duda, el caso, pues la obra de Alexandra Santos presenta una documentación de movimiento, es decir, el vértigo y hasta la sensación de movilidad funcionan como metáfora de desplazamiento dentro del casco de la ciudad.



Izquierda: Javier Orfón, Exhibición *Formas de volver*, 2015.
Derecha: Alexandra Santos, Exhibición *Formas de volver*, 2015.

En definitiva, el tema del paisaje ha sido estudiado visualmente por un sinnúmero de artista. Este género ya no se entienda exclusivamente como una imagen pintoresca, es decir, como una ventanita a través de la cual nos asomamos y observamos un entorno idealizado. Aquí entendemos que el paisaje funciona como el retrato de una persona, quien a su vez le otorga diversos significados: cuerpo humano y alegoría como en la obra de Díaz Tapia, como el espacio de trayectoria diaria en la de de Santos Ocasio o como la memoria nostálgica en la propuesta de Orfón.

Para más información sobre las exhibiciones *Ecotage* y *Formas de volver*, pueden visitar el espacio web de Matadero Art en el siguiente [enlace](#).